



Víctor Jara

16 de Septiembre

Marco conceptual

El asesinato del cantante fue uno de los tantos actos de violencia política ocurridos durante el Golpe de Estado de 1973 en Chile. El cantante fue detenido y llevado al Estadio Chile, donde fue torturado y asesinado con 44 balazos. Su cuerpo fue encontrado días después en un descampado con evidentes signos de tortura y mutilación. El asesinato de Víctor Jara se convirtió en un símbolo de la brutalidad y la represión de la dictadura, sin embargo, su legado como artista y activista político sigue inspirando a muchas personas en la lucha por la justicia y la libertad.

La performance 16 de Septiembre relaciona el brutal asesinato del cantante con la fragilidad de la condición humana ante los aparatos represores y reivindica su legado artístico y político, en un intento por mantener vivo su mensaje de resistencia y lucha por la justicia social.

La propuesta parte de la idea de que su legado artístico y político trasciende su existencia individual y se convierte en una expresión de la humanidad en su conjunto. Su música forma parte de las obras de arte que logra transmitir mensajes y emociones que trascienden las fronteras del tiempo y del espacio, incluyendo la muerte, y que pueden llegar a conmover y transformar a las generaciones posteriores como un ejemplo de resistencia.

Poniendo en relieve el asesinato de Víctor Jara se busca dejar en evidencia la manera en que las estructuras de poder y las ideologías dominantes pueden ejercer violencia sobre los cuerpos de las personas que representan una amenaza para su dominio. El hecho de que Víctor Jara fuera asesinado con 44 balazos por fuerzas militares del gobierno chileno durante el golpe de Estado de 1973, demuestra la capacidad de las estructuras de poder para silenciar y eliminar físicamente a aquellos que desafían su autoridad.

Representar el martirio de Víctor Jara explora la manera en que las estructuras de poder y las ideologías dominantes buscan ejercer control sobre la narrativa histórica y cultural. La eliminación de Víctor Jara, así como la de otros artistas y activistas políticos, fue parte de una estrategia más amplia para controlar la dicha narrativa histórica y cultural. El gobierno militar intentó borrar la memoria de aquellos que representaban una amenaza para su régimen y establecer una versión oficial de la historia que justificara su autoridad.

Paradójicamente y contrario a lo que los violentos deseaban, su asesinato contribuyó a construir una narrativa de resistencia y lucha contra la opresión en el imaginario colectivo de los chilenos.

El asesinato de Víctor Jara también puede ser visto como un ejemplo de la manera en que las representaciones culturales pueden ser utilizadas para subvertir la realidad dominante y cuestionar las estructuras de poder establecidas. La música y la poesía de Víctor Jara representaban una voz disidente y una crítica al régimen político previo a la llegada de Salvador Allende y su trabajo artístico desafió la narrativa oficial y las estructuras de poder establecidas en Chile hasta el desembarco del gobierno de la Unidad Popular..

Somos Cinco Mil **(Víctor Jara 1973)**

Somos cinco mil aquí.
En esta pequeña parte de la ciudad.
Somos cinco mil.
¿Cuántos somos en total en las ciudades y en todo el país?
Somos aquí diez mil manos que siembran y hacen andar las fábricas.
¡Cuánta humanidad con hambre, frío, pánico, dolor, presión moral, terror y locura!
Seis de los nuestros se perdieron en el espacio de las estrellas. Un muerto, un golpeado como jamás creí se podría golpear a un ser humano.
Los otros cuatro quisieron quitarse todos los temores, uno saltando al vacío, otro golpeándose la cabeza contra el muro, pero todos con la mirada fija de la muerte.

¡Qué espanto causa el rostro del fascismo!
Llevan a cabo sus planes con precisión artera sin importarles nada.
La sangre para ellos son medallas.
La matanza es acto de heroísmo.

¿Es éste el mundo que creaste, Dios mío?
¿Para esto tus siete días de asombro y trabajo?

En estas cuatro murallas sólo existe un número que no progresa.
Que lentamente querrá la muerte.

Pero de pronto me golpea la consciencia
y veo esta marea sin latido
y veo el pulso de las máquinas
y los militares mostrando su rostro de matrona
lleno de dulzura.

¿Y México, Cuba, y el mundo?
¡Qué griten esta ignominia!

Somos diez mil manos que no producen.
¿Cuántos somos en toda la patria?

La sangre del Compañero Presidente
golpea más fuerte que bombas y metrallas.
Así golpeará nuestro puño nuevamente.

Canto, que mal me sales
cuando tengo que cantar espanto.
Espanto como el que vivo, como el que muero,
espanto.
De verme entre tantos y tantos momentos del infinito
en que el silencio y el grito son las metas de este



Acto performático

Septiembre 16

Un gesto

La acción performática Septiembre 16 investiga la (in)capacidad de la desaparición física de una persona para acabar con un legado cultural y político, el tiempo que pone sobre la mesa el debate de la obediencia en términos de estructuras de poder.

Se trata de un acto performático que partirá con la interpretación del poema *Somos Cinco Mil*, escrito por Víctor Jara durante su detención en el entonces llamado Estadio Chile y hoy rebautizado como Estadio Víctor Jara. En este texto, el autor expuso los sufrimientos del grupo de detenidos con el que compartió su encierro y sus frustraciones por la miseria humana, capaz de ocasionar semejante dolor. Se trata de un grito de denuncia contra la violencia política y la represión. Describe la desesperación y el sufrimiento de las víctimas y llama a la unidad y la resistencia en la lucha por la justicia y la libertad.

Después de esta lectura, la pieza continuará con un gesto simbólico. Esta parte de la performance inicia con una hoja de papel blanca colocada en un pedestal en el centro del espacio y un martillo al lado de ella. El performer invita al público a participar, entregando el martillo a una persona a la vez, para que golpee la hoja de papel. Cada vez que alguien golpea el papel, se produce una marca de pintura roja en el papel y se activa un dispositivo sonoro que registra el sonido de cada golpe mezclado con algunas de las obras del propio Jara.

La performance busca generar una experiencia participativa y colectiva, que rinde homenaje a Víctor Jara y se evoca la memoria de su muerte violenta. La marca de pintura roja en el papel representa la crueldad que sufrió Jara, y el registro sonoro de los golpes simboliza la imposibilidad de acabar su legado a pesar de la violencia ejercida. A medida que se suman los golpes, el efecto sonoro que produce cada martillazo se mezclará con los anteriores, creando una atmósfera angustiosa que evoque el sufrimiento del cantante y las miles de víctimas del régimen de Augusto Pinochet.

Este acto busca también cuestionar la participación de los implicados en el crimen, tanto de Víctor Jara como de los más de 3.200 chilenos asesinados por la dictadura, desde la perspectiva de la obediencia y la posibilidad -o no- de ejercer una objeción. ¿Participarán todos los asistentes del acto en este gesto? ¿Por qué lo hacen? ¿Por qué no hacen nada frente a la situación?

Después de finalizados los 44 golpes, el performer unirá mediante costura cada uno de los retazos de papel golpeados con el martillo y marcados por la pintura, como forma de desagravio y representación simbólica del poderoso legado artístico y político de Víctor Jara para Chile y los pueblos en resistencia. La intención es plantear la reflexión sobre la capacidad del arte y la cultura de rearmarse y sostenerse más allá del cuerpo que lo produce.

Para finalizar la acción performática y después de la unión de los fragmentos golpeados y manchados, uno de los artistas interpretará una versión a capela de la canción Manifiesto de Víctor Jara, una obra que apela a la responsabilidad del artista como agente de cambio social, que va más allá de su propia carrera y éxito. En esta pieza, Jara expresó la necesidad de que el arte refleje la realidad del pueblo, y llamó a los artistas a utilizar sus habilidades y recursos para luchar por una sociedad más justa y equitativa.



Objetivos

Una performance sobre la muerte violenta de Víctor Jara puede plantear varias reflexiones y cuestionamientos. Puede hacer que el público se cuestione sobre la importancia de la música y la cultura popular como herramientas de resistencia y afirmación de la identidad en contextos de opresión política y social, tal como lo fue en la lucha contra la dictadura de Pinochet en Chile.

Además, puede invitar al público a reflexionar sobre el papel de la violencia en la sociedad y cómo esta puede ser utilizada para silenciar y reprimir a aquellos que se oponen al poder establecido. También puede hacer que se cuestione sobre la responsabilidad del estado y las instituciones en la protección de los derechos humanos y la libertad de expresión.

Por último, una performance sobre el asesinato de Víctor Jara puede hacer que el público reflexione sobre la memoria y la importancia de mantener vivas las historias y los legados de aquellos que han luchado por la justicia y la libertad en contextos de opresión y violencia.

Manifiesto

(Víctor Jara 1973)

Yo no canto por cantar
ni por tener buena voz,
canto porque la guitarra
tiene sentido y razón.
Tiene corazón de tierra
y alas de palomita,
es como el agua bendita
santigua glorias y penas.
Aquí se encajó mi canto
como dijera Violeta
guitarra trabajadora
con olor a primavera.
Que no es guitarra de ricos
ni cosa que se parezca

mi canto es de los andamios
para alcanzar las estrellas,
que el canto tiene sentido
cuando palpita en las venas
del que morirá cantando
las verdades verdaderas,
no las lisonjas fugaces
ni las famas extranjeras
sino el canto de una lonja
hasta el fondo de la tierra.
Ahí donde llega todo
y donde todo comienza
canto que ha sido valiente
siempre será canción nueva.

Equipo

Raúl Dávila (Mx)

Interesado en el pensamiento diagramático y la filosofía de la imaginación, su línea de investigación se inscribe al campo de la estética de las religiones y el arte contemporáneo a partir del estudio de la imagen, el texto y el sonido. Cursó la licenciatura en composición musical en México, graduándose de la Escuela Superior de Música del Centro Nacional de las Artes y de la Facultad de Música de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cursó el Máster de Estudios Comparados en Literatura, Arte y Pensamiento en la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona, donde actualmente realiza el Doctorado en Humanidades. En México, ha sido beneficiario de la beca otorgada por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes dentro del programa Jóvenes Creadores en la categoría de composición de música acústica, electroacústica y con medios electrónicos, en su emisión 2018-2019. Su trabajo ha sido presentado en México, Suecia, Suiza, Bélgica, Alemania, España, Venezuela y Chile. Es co-fundador de la plataforma editorial Urbild Editions con la que ha participado en diferentes ferias editoriales como Arts Libris, Libros Mutantes, Ex Abrupto, Recreo Art book Fair, MissRead, entre otras.

Daniel González Mellado (Cl)

Artista chileno que vive y trabaja en Barcelona - España desde el año 2007.

Pintor plástico por formación, artista digital y programador por deformación. Su obra intenta un retrato acerca de la exacta relación entre los sistemas digitales, sistemas analógicos, políticos, sociales. Ha expuesto sus trabajos , individual y colectivamente, en galería y museos de Santiago de Chile, Buenos Aires, Barcelona, Valencia, A Coruña, Paris, El Líbano, Grecia. Ha colaborado con obras de teatro y cortometrajes en Barcelona, como asistente de dirección y sonido.

Poncho Martínez (Mx)

nace en México D.F. Radica en España desde 1991, primero en Valencia y desde 2001 en Barcelona. Realizó estudios de encuadernación en la E.O.AA y OO de Valencia y en la Escola-Llotja de Barcelona. Como profesor ha impartido cursos y talleres en la Facultad de Belles Arts de la Universitat Politècnica de València y de la Escola Massana de Barcelona. Participa en las exposiciones del libro de artista realizadas en TINTA INVISIBLE EDICIONS (Barcelona) desde 2008 y desde el 2014 empieza a coordinar cómo comisario las exposiciones de libro de artista y en noviembre de 2022 fue el comisario de Altar pels Abstents al Museu Etnològic i de les Cultures del Món, Barcelona. Como artista, su obra se ha expuesto en Tinta Invisible Edicions (Barcelona), ARTS LIBRIS/Arts Santa Mònica (Barcelona), Museu-Molí Paperer de Capellades (Barcelona), Museu de la Pell (Vic, Barcelona), Centro Cultural Quinta del Berro (Madrid), Galeria Cuadro 22 (Chur, Suiza), Berliner Liste 2014 (Berlín, Alemania), TPK (L'Hospitalet, Barcelona), Casa Elizalde (Barcelona), Roca Umbert (Granollers,Barcelona). Ha trabajado para obra de Antoni Muntadas, Perejaume, Carlos Pazos, Antonio Alcaraz, Mar Arza, Francesca Llopis, Alejandro Rodríguez León, Santos Montes, etc. Su obra forma partes de las colecciones de la Facultad de Bellas Artes/ Universitat Politècnica de València, Fundació Banc Sabadell (Premio Arts Libris 2017) y del Institut Valencià d'Art Modern IVAM.

Diana Alves (Pt)

Bailarina y performer portuguesa que desarrolla proyectos que combinan arte, salud, educación y comunidad. Estudió danza contemporánea en la Escuela Superior de Danza de Lisboa y Ciencias de la Complejidad aplicadas a la salud en Barcelona. Ha impulsado varios proyectos de creación colaborativa, incluyendo el laboratorio de creatividad autogestionado y Desobediencias Doméstikas. Fue coordinadora nacional del proyecto FrAgile Dance en Lisboa, que promovía el acceso de personas invidentes a la danza. También ha colaborado en proyectos de radio performance con Radio Cabaret. Desde 2019 es miembro de Vulnus Arts Vives, un proyecto de auto-etnografía y visibilización de la vulnerabilidad. Ha interpretado varias obras, incluyendo Luz de Emergencia en el Festival Grec 2020, Habitant la Frontera en Nau Ivanow 2021 y Entre Vides en Nau Ivanow 2022. En 2023, Diana dinamiza laboratorios de creación para la compañía.

Miguel Ángel Devia (Co)

Periodista y escritor colombiano. Estudió periodismo en Santiago de Chile y Creación Literaria en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Ha trabajado como gestor cultural, editor y redactor en diferentes medios de comunicación de América Latina, entre los que destacan la Agencia Internacional Reuters, el diario El Deber de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia; y el semanario satírico The Clinic. Sus textos se han publicado en antologías latinoamericanas y revistas literarias. En ellos aborda temas como la violencia y el deseo, dos tabús emparentados en su novela Los Años del Afán (Vuelo Ártico). Actualmente se desempeña como director de la revista de arte y política latinoamericana Mal Salvaje.

Pablo Vidal Allende

Soy Pablo Vidal Allende, Cantante profesional con experiencia en diversos grupos e iniciativas musicales dedicados a estilos como el Folclor, Rock, pop, coral y música latinoamericana. Además de estar enfocado al desarrollo y la enseñanza pedagógica de la técnica vocal y la interpretación de variados estilos musicales. Cursé estudios en el Conservatorio de la Universidad Mayor, en la escuela rumbos estudio vocal, instituto chileno del acordeón y certificado por la Trinity Collage of London en el grado 8. Con una larga trayectoria en festivales a lo largo de Chile, Argentina y diversos lugares en Barcelona y Cataluña. También me he desarrollado como instrumentista, arreglador y acordeonista.